



El juego como actividad rectora en infantes

The game as a guiding activity in infants

Dr. Conrado Ronaliet Alvarez Borges. <https://orcid.org/0000-0001-7395-6853>

Dra. Iris Dany Carmenate Rodríguez <sup>1</sup>. <https://orcid.org/0000-0002-6282-3120>

Dra. Ivianka Linares Batista <sup>2</sup>. <https://orcid.org/0000-0002-5969-6626>

Especialista en primer grado en Medicina General Integral, Residente en Psiquiatría Infantil. Profesor Auxiliar. Hospital Pediátrico “José Martí Pérez”. Sancti Spíritus. Cuba

Correo: [conradoronaliet@gmail.com](mailto:conradoronaliet@gmail.com)

Especialista de primer grado en Medicina General Integral y Psiquiatría infantil. Hospital Pediátrico Provincial docente José Martí. Sancti Spíritus. Cuba. Profesor Auxiliar.

Correo: [irisdany@infomed.sld.cu](mailto:irisdany@infomed.sld.cu)

Especialista en primer grado en Medicina General Integral, Residente en Medicina Natural y tradicional. Profesor Auxiliar. [Hospital Provincial Camilo Cienfuegos, Sancti Spiritus, Cuba.](#)

Correo: [iviankalina@gmail.com](mailto:iviankalina@gmail.com)

## Resumen

**Introducción:** Es necesario insistir en los beneficiosos que brinda el juego, desde el punto de vista emocional, para los niños y la necesidad que ellos manifiestan al realizar esta actividad placentera. **Objetivo:** Describir la importancia del juego como actividad rectora en infantes. **Metodología:** Se realiza revisión de la literatura.

## Summary

**Introduction:** It is necessary to insist on the benefits that the game provides, from the emotional point of view, for children and the need that they manifest when carrying out this pleasant activity. **Objective:** Describe the importance of the game as a guiding activity in infants. **Methodology:** A review of the literature is carried out.



Aspectos que no debemos olvidar en la primera infancia con relación a nuestros niños, pues los juegos previenen afectaciones psicopatológicas en tiempos de Covid-19.

El juego como terapia en infantes. Es necesario insistir en los beneficiosos que brinda el juego, desde el punto de vista emocional, para los niños y la necesidad que ellos manifiestan al realizar esta actividad placentera. Cuando el niño logra realizar determinada tarea durante el juego comprueba que él es eficaz, que es capaz de hacer “cosas”, que puede superar obstáculos. Aprende que cuando es agresivo con los de su edad estos le responden de la misma manera y que cuando no lo es reina la armonía y disfruta más de la actividad. En el mismo desarrollo del juego se van produciendo exigencias que lo presionan, para que cada día sea más diestro. El placer funcional que esto implica estimulará la necesidad de adquirir otras destrezas y así sucesivamente.

La coordinación mano-ojo es imprescindible en cualquier acción que se ejecute y en el juego esto se pone de manifiesto de manera singular, porque hay juegos que, prácticamente, consisten en demostrar quien tiene mejor coordinación (bolas, trompos, saltar la cuerda, béisbol, tenis de mesa, etc.). No podría mencionar todos los juegos de imaginación, en el espacio de este artículo, que los niños son capaces de elaborar y como esto contribuye a desarrollar esta importante función de psiquismo humano. Parafraseando se puede decir “imagínese todo lo que es capaz de imaginar un niño”.

El niño, en su afán lógico de obtener un resultado satisfactorio en la realización del juego o mejor dicho en sus palabras y en “querer ganar”, necesita concentrarse, tiene que observar todas las situaciones y experimentar variantes que le permitan ser más eficientes que los otros jugadores. La satisfacción que produce un buen resultado lo estimula a seguir manteniendo estas actitudes y las refuerza. Las reglas del juego hacen que los participantes mantengan una “ética”, que contribuye a mejores relaciones. La necesidad de respetar los derechos de los demás y hacer valer los propios da como resultado una relación armoniosa y productiva.

Cuando el juego es por equipos, obliga a un trabajo colectivo que estimula la colaboración entre los miembros. Evidentemente, este aspecto también contribuye a mejorar las relaciones interpersonales. Cuando uno de los participantes hace trampas es “sancionado” de alguna manera (salir del juego, recibir un puntaje negativo, etc.) A veces conlleva al aislamiento y la pérdida de amistades, lo cual es algo doloroso para los niños y, habitualmente, es una “experiencia emocional correctiva” de un gran efecto educativo.

